

Brisas

SEMANARIO DE **Última Hora** 9 DE NOVIEMBRE 2019, AÑO XXXII, Núm. 1.694

A person wearing a light-colored jacket, trousers, and a wide-brimmed hat with a netting veil stands on a grassy hillside. They are holding a dark bag in their right hand and looking out over a bay towards a sunset. The sun is low on the horizon, reflecting on the water. The sky is filled with soft, golden light and clouds. The foreground shows green shrubs and grass.

La Serra, fuente de recursos

Tramuntana XXI traza las pautas para una gestión sostenible



Bernat Ramis, cuidando de su rebaño en Santfani Vell.

ORIGEN LA SERRA

Un manual de gestión rural ante los retos del siglo XXI

Texto **LOLA OLMO** Fotos **MIQUEL À. CAÑELLAS**

Tan solo una generación atrás, centenares de familias vivían en la Serra de Tramuntana de los recursos agrarios y forestales que ofrecía este territorio singular de Mallorca, conformado por una sucesión de montañas y valles que sustentaban la vida no solo de sus habitantes fijos, sino también de otros tantos mallorquines y mallorquinas que acudían a las *possessions* desde los pueblos del Pla y del Raiguer para hacer la temporada como jornaleros. La de la aceituna era la cosecha más importante en las extensas fincas de montaña, pero

también cultivos como cereales y legumbres, o la explotación de los bosques para hacer carbón, eran actividades productivas que atraían a una considerable mano de obra.

Cambio de modelo

En la segunda mitad del siglo XX los cambios en la sociedad fueron estructurales y se produjeron a una velocidad de vértigo. La escasa rentabilidad de la producción agrícola, ganadera y forestal, junto con un cambio radical en el modelo de consumo de la sociedad, desembocaron en el aban-

dono progresivo de estas actividades. El pinar y los matorrales han ido ganando terreno durante décadas a lo que antes fueron olivares milenarios impecablemente cultivados, a pesar del esfuerzo iniciado en los últimos años por recuperar este cultivo y los inmensos bancales que permitieron aprovechar un territorio tan escarpado. Del mismo modo, ruinas de lo que fueron casas de *possessiò*, *sestadors*, *porxos*, *sitges* y barracas de carbonero, hornos de cal o *cases de neu* son una muestra de un proceso de decadencia que la asociación



Tramuntana XXI pretende revertir con la implicación de los nuevos moradores de la Serra.

Esta entidad sin ánimo de lucro aglutina a propietarios, gestores, payeses, biólogos, antropólogos, filósofos, montañistas de corazón, mallorquines y extranjeros, unidos por un mismo interés: la gestión actual de la Serra de Tramuntana con una conciencia de sostenibilidad ecológica y económica, que ponga freno a la degradación y al abandono de uno de los territorios más emblemáticos de las Illes Balears, declarado Patrimonio Mundial de la Unesco por su paisaje cultural.

El conocimiento de generaciones de habitantes de esta comarca ha sido reunido y resumido en el Manual de Gestió Rural de la Serra de Tramuntana, uno de los proyectos realizados por esta asociación.

Compartir conocimiento

En esta primera edición, recopila numerosos datos y consejos sobre la gestión rural de las fincas desde muy diversos ámbitos: agrícola, ganadero, forestal, fauna y flora silvestres, usos cinegéticos, patrimonio etnológico e infraestructuras, pero también uso de energías renovables o un práctico decálogo de las ayudas económicas que ofrecen las administraciones y la forma de tramitarlas, firmado por Mateu Morro, asesor de la conselleria de Medi Ambient, Agricultura i Pesca. El objetivo es transmitir a todo propietario o responsable de cualquier actividad en la Serra, los conocimientos necesarios para realizar una gestión compatible con la conservación de la naturaleza.

Durante más de un año, un equipo de redactores formado por más de 30 personas de distintos ámbitos profesionales ha redactado casi medio centenar de fichas con la información esencial sobre todos estos aspectos. Bajo la coordinación de Joan Mayol, con la ayuda de diversos miembros de la asociación, como Marta Ferriol, Joe Holles y Joan Juan, han reunido desde la experiencia todo un catálogo de consejos para la explotación de este vasto territorio con criterios que permitan mejorar los aspectos ambientales y socioeconómicos de la comarca de Tramuntana. El fin no es únicamente ecologista, sino que parte de la idea de que la Serra no tendría sentido sin sus habitantes y que para ello es necesario encontrar actividades que permitan un equilibrio

El manual recomienda transformar los huertos en ecológicos.



entre conservación y rentabilidad.

Entre los perfiles de sus autores se cuentan profesores de geografía, biología y ecología de la UIB, médicos, paisajistas y arbolistas, ingenieros agrícolas y forestales, agricultores, ganaderos y cazadores, gestores ambientales, especialistas en apicultura, en jardinería y en botánica, naturalistas, veterinarios, expertos en murciélagos, consultores ambientales y payeses jubilados que han conocido en primera persona la vida rural en este paraje.

Los sistemas tradicionales de vida en las *possessions* y pueblos de la Serra sirven para contextualizar este trabajo casi enciclopédico. Pero los consejos que ofrece son eminentemente prácticos y no se detienen en una filosofía. Uno de ellos, es la conversión de la agricultura convencio-

MÁS DE 30 AUTORES DE DIVERSOS ÁMBITOS PROFESIONALES HAN PARTICIPADO EN EL MANUAL DE GESTIÓN

LAS FICHAS ABORDAN EL ÁMBITO AGRÍCOLA, GANADERO, FORESTAL, CINEGÉTICO, FLORA, FAUNA Y PATRIMONIO

La horticultura es una de las actividades que permite diversificar.

nal a la ecológica. «Está demostrado que cualquier producción se puede hacer de modo biológico; por tanto, en un territorio con un equilibrio tan delicado como la Serra, no tiene sentido demorar esta conversión. Pero para ello nos lo tenemos que creer todos, payeses, consumidores y comercializadores», apunta Aina Calafat, bióloga experta en producción ecológica y una de las autoras.

En el mismo sentido apunta el gestor ambiental Joan Juan. «Hay que recuperar formas de hacer de antaño porque tienen un sentido; las ovejas

»»»





Una de las grandes transformaciones de la Serra es la recuperación del olivar, que décadas atrás había retrocedido por el abandono de las fincas.



Abajo, ovejas en la finca de Son Moragues. El uso de energías renovables se extiende en la Serra.

abonan y hacen la función de limpiar los *ullastres* (acebuches) de chupones; los cercados con palos de *ullastre* clavados en la tierra, sin hormigón, son un material renovable y que se autoregenera», señala como ejemplos. Aunque también las tecnologías contemporáneas tienen su sitio en este territorio, como son las placas solares para el autoconsumo.

LA IDEA ES COMPARTIR EL CONOCIMIENTO DE LA SERRA CON LOS DUEÑOS Y GESTORES DEL TERRITORIO

y con ellas los conocimientos para su explotación y conservación, ha cambiado frecuentemente de manos, fruto de herencias y compraventas. A nadie escapa que, en las últimas décadas, muchos de los nuevos propietarios de fincas emblemáticas proceden de geografías lejanas y profesiones que poco tienen que ver con los usos tradicionales de la Serra, o con las costumbres, como la servidumbre

Propiedad privada

La Serra de Tramuntana se extiende a lo largo de 90 kilómetros, desde Andratx a Pollença, con una amplitud de 15 km en su parte más ancha, lo que supone alrededor de 1.000 km² y un 30 por ciento de la superficie total de Mallorca.

En total, diecinueve municipios de la Isla forman parte de esta comarca y el 90 por ciento del territorio pertenece a propietarios particulares. La propiedad de las fincas, tradicionalmente transmitida de padres a hijos,





El apicultor Martí Mascaró, atendiendo sus colmenas en la finca de Planícia. Foto: Tarek Serraj

paso en antiguos caminos. Pero también quedan payeses que siguen en activo y propietarios que quieren conocer y restaurar los usos tradicionales, o hallar otros nuevos que sean compatibles con la buena conservación de sus tierras.

Nuevas alianzas

Que la Serra sea sostenible a nivel ambiental y rentable económicamente para sus gestores y propietarios solo es posible mediante el establecimiento de alianzas entre productores y comercializadores. Algunos ejemplos son la creación de una marca para diferenciar los productos y servicios de la Serra, sobre la que la asociación y el Consell de Mallorca ya están trabajando; la recuperación de variedades locales de naranjas en Sóller de la mano de la Cooperativa Sant Bartomeu y de la marca Fét a Sóller, o la producción de miel en las colmenas que Martí Mascaró cuida en fincas ecológicas.

Otra muestra de estas sinergias la puso en marcha la Cooperativa de Pollença, con la apertura en 2015 de un centro de tipificación del cordero criado por sus socios, que ha permitido la venta a restaurantes como pro-



Una viña joven plantada en Binibona.

ducto de gran calidad, gracias a un control que permite conocer la trazabilidad del animal; y a la vez garantizar un precio adecuado para el payés, al eliminar intermediarios. En ganadería, destaca también la marca *Mè ecològic*, representada por criadores de toda la Isla, algunos en fincas de la Serra, para comercializar un cordero con el valor añadido de estar ligado a la agricultura ecológica, a la producción de kilómetro cero y a la conservación del paisaje.

El hándicap está en la dificultad de estos pequeños propietarios para recibir subvenciones. «Si tienes pocas ovejas, o una finca pequeña y lo pierdes todo en un incendio como el de 2013, no tienes derecho a ninguna ayuda», lamenta Magdalena Pol, cuya finca fue devorada por el incendio ocurrido en Andratx. En contrapartida, hay inversiones recientes de gran calado, como la creación de la bodega Son Vich de Superna, en Puigpunyent, o la producción de vinos y aceites en Es Verger de Esporles, entre otras firmas que consolidan la viticultura como una de las apuestas económicas actuales para la Serra.

En definitiva, ya se avanza en este camino señalado por el manual de Tramuntana XXI para que la Serra pueda transitar por este siglo con garantías de futuro.



Vendimia en Son Vich de Superna.

Al margen

Joan Mayol Serra

Vicepresidente Tramuntana XXI

La diversidad, alternativa al monocultivo

Joan Mayol (Palma, 1954) es biólogo, investigador y vicepresidente de Tramuntana XXI. Ha coordinado el manual que esta asociación ha publicado con la colaboración altruista de más de 30 personas vinculadas a la Serra desde distintos ámbitos profesionales. El amor por la naturaleza y por un estilo de vida sostenible son los ejes que sostienen esta ardua labor de recopilación de información para ofrecer opciones a los dueños de fincas para su conservación. La despoblación, no tanto en números como en hábitos, es un factor que juega en contra. «Hoy en día, los habitantes de la Serra, en su mayoría trabajan en otros lugares, o su actividad profesional está desligada del territorio. Un señor que tenga una inmobiliaria, por ejemplo, podría hacer ese mismo trabajo desde cualquier otro sitio», señala. Pero es optimista para plantear soluciones que eviten el abandono rural. «La naturaleza nos enseña el camino, que es la diversidad. No hay una fórmula única, en unas fincas será combinar agricultura con turismo y servicios, y en otras, tecnificar una actividad agrícola determinada».



Joan Mayol.